



Lección 1

6 de julio de 2024

¿Quién? ¿Yo?

Historia bíblica: Jeremías 1.
Comentario: *Los Ungidos*, capítulo 34.
Texto clave: Jeremías 1:5.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Dios llamó a Jeremías a una tarea especial; y no era una tarea fácil. El papel de Jeremías como profeta sería advertir al pueblo de Judá que la paciencia de Dios se estaba acabando finalmente. Al igual que el reino del norte, Israel, unas pocas generaciones antes, Judá sería tomado por un poder extranjero y su pueblo se vería forzado al exilio. Durante demasiado tiempo el pueblo de Judá había ignorado los llamados de Dios al arrepentimiento, y ahora iba a cosechar las consecuencias.

Desde la perspectiva de Jeremías, era un llamado de enormes proporciones. El mensaje de Dios no lo haría popular o muy querido; tendría que esperar el rechazo y la persecución. Y, por ser muy joven, Jeremías no se sentía capacitado para la tarea. Protestó arguyendo que no era capaz de llevar acabo la responsabilidad que Dios le estaba dando. Dios aseguró a Jeremías que había sido apartado para esta tarea desde antes de nacer. Es un pensamiento impresionante caer en la cuenta de que Dios nos conoce y tiene planes para nosotros incluso desde antes de nuestro nacimiento; pero eso fue lo que Dios le dijo a Jeremías. La lección de esta semana pide a los alumnos que consideren lo que significa ese conocimiento para sus propias vidas. ¿Qué los está llamando Dios a hacer y a ser?

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Sabrán que Dios tenía un plan para la vida de Jeremías. (*Conocer.*)
- Creerán que Dios también tiene un plan para su vida. (*Sentir.*)
- Escogerán abrirse para explorar y seguir el plan de Dios para su vida. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección “Estudiando y aplicando la historia”, de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Después de analizar “Estudiando y aplicando la historia”, escriba las siguientes preguntas en el pizarrón:

- * Los cristianos ¿deberían buscar agradar a los demás?
- * Si somos populares, ¿es señal de que no defendemos lo que creemos?
- * Si somos impopulares, ¿es porque somos perseguidos por nuestra fe, simplemente nos estamos comportando mal y estamos echando a la gente?

Divida a los alumnos en grupos de dos o de tres para analizar estas preguntas durante cinco minutos. Vuélvalos a reunir, atraiga la atención de todos hacia las preguntas y pídale que respondan.

Mientras procesa el análisis con sus alumnos, comparta las siguientes ideas con sus propias palabras.

Jesús dijo a sus discípulos que les esperaban persecuciones, pero no les pidió que salieran a buscarlas. Les indicó que vivieran como él vivió; eso será muy atrayente para algunos, y los haría entrar en conflicto con otros.

Nuestro objetivo, como cristianos, no debiera ser disgustar a la gente; aunque a veces los mensajeros de Dios hacen eso, como Jeremías. Nuestro objetivo tampoco debería ser lograr que la gente nos quiera, aunque es de esperar que muchas personas sí nos quieran. En cambio, nuestro objetivo más importante debiera ser descubrir la voluntad de Dios para nuestra vida y seguirla fielmente, sin preocuparnos demasiado por cómo reaccionarán los demás.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

Una de las leyendas más famosas de todos los tiempos es la del famoso (aunque probablemente ficticio) Rey Arturo de Gran Bretaña. Existen muchas versiones de esta historia. En algunas versiones, el joven Arturo, el hijo del Rey, crece alejado de la corte real, sin tener conocimiento de su origen real. Recién cuando el Monarca muere y buscan al verdadero heredero, Arturo se entera de su destino. Cuando arranca de una piedra una espada mágica que puede ser liberada solo por el verdadero rey, descubre que verdaderamente es el hombre que nació para ser rey.

Si bien es solo una leyenda, esta historia del joven rey Arturo tiene paralelos en muchas culturas y épocas diferentes. Por alguna razón, todos respondemos a la historia de un joven o una muchacha que crece pensando que es una persona común, pero luego se entera de que tiene un destino especial; podría tratarse de sangre real, o poderes mágicos o la tarea de salvar al mundo. Cualquiera sea el destino, la mayoría queda fascinada con la historia de una persona aparentemente común que resulta estar destinada a hacer una tarea extraordinaria.

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus propias palabras.

El hecho es que la historia de la persona común elegida para una tarea extraordinaria realmente es la historia de cada uno de nosotros. Si bien podemos pensar que no somos para nada especiales, cada uno de nosotros es un hijo del Rey del universo, y nuestro Padre celestial ha designado, para cada uno de nosotros, un papel especial que desempeñar en su obra. Como le dijo a Jeremías, nos conoce incluso antes de nacer y tiene un plan para nosotros. Si bien somos libres de tomar nuestras propias decisiones, nuestra vida será mucho más gratificante –¡e interesante!– si escogemos seguir su plan para nosotros.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “Acerca de la historia” con los alumnos, utilice lo siguiente, con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

Pida a dos alumnos de la clase (hágalo de antemano, si fuese necesario) que lean los papeles de Jeremías y del Señor en Jeremías, capítulo 1. Usted puede participar leyendo las partes del relato entre medio del diálogo.

Luego, pídale que busquen Isaías 6 y Éxodo 3:1 al 14; y 4:1 al 17. Estas son otras dos historias bíblicas en la que Dios llama a personas a hacer una tarea especial para él. Si el tiempo lo permite, léanlas completamente de la misma manera, con un lector que haga la parte de Dios y otro la parte de la persona que está llamando, mientras usted lee la parte del narrador.

Si no tienen tiempo para eso, pida a los alumnos que busquen cada pasaje y que lean lo resaltado de cada escena rápidamente, para asegurarse de estar familiarizados con cada historia. Después de ver las tres historias, analicen las siguientes preguntas:

En estas tres historias, ¿qué tienen en común las personas a las que Dios está llamando?

¿A qué tareas está llamando Dios que haga cada persona? ¿Cómo crees que se podrían sentir al asumir estos trabajos?

¿Cómo te sientes ante la idea de que Dios tiene un plan para tu vida y un trabajo para que hagas? Eso ¿te entusiasma, te asusta, te desafía, hace que te rebeles; o alguna otra respuesta? ¿Puedes identificarte con algo que dijeron Jeremías, Isaías o Moisés en estos tres pasajes?

Si Dios realmente tiene un plan para nuestra vida, ¿cómo lo descubrimos? ¿Cómo sabemos que estamos encaminados con su plan y que no solamente seguimos nuestros propios deseos?

Utilice los siguientes pasajes, que consideramos los más aptos para la enseñanza en relación con la historia de hoy: Salmo 139; Isaías 6; Éxodo 3; 4.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información, para arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

La Biblia relata muchas historias de Dios que llama a personas para que lo sirvan. En muchos casos –como en el ejemplo de Jeremías en la lección de esta semana, o de Isaías y de Moisés en la sección “Acerca de la historia” anterior–, las personas llamadas por Dios cuestionaron el llamado al comienzo. Moisés alegó que era un orador pobre; Isaías, que era un hombre de “labios impuros”;

Jeremías sentía que era demasiado joven. Otros héroes bíblicos, si bien sus historias del “llamado” tal vez sean menos dramáticas, se sintieron ineptos para el papel al que fueron llamados a desempeñar. David era el menor y el menos imponente de sus hermanos cuando Samuel lo ungió como futuro rey. Ester le dijo a Mardoqueo que no había forma de que ella pudiera ir ante el rey, desacatando su decreto. La Biblia aclara que los más grandes héroes de la fe no se sentían tales cuando fueron llamados por primera vez.

Tal vez esa sea la señal de que alguien será un buen siervo de Dios: alguien que inicialmente se sienta incompetente e indigno. Cuando Elena de White –una adolescente casi sin educación y con una salud pobre– recibió su primera visión, la visión en sí fue estimulante, pero la idea de compartir lo que había visto con otros era sobrecogedora. “Recurrí al Señor en oración y le rogué que pusiese la carga sobre otra persona”, escribió en *Primeros escritos*. “Me parecía que yo no podría llevarla. Estuve postrada sobre mi rostro mucho tiempo, y la única instrucción que pude recibir fue: ‘Comunica a otros lo que te he revelado’”. Las personas que no creen estar listas, de hecho, son la clase de gente que Dios puede utilizar. Si la tarea que Dios nos está llamando a hacer nos parece demasiado grande, podemos estar seguros de que su fortaleza y su poder estarán con nosotros. Nosotros respondemos a su llamado no por nuestras propias fuerzas, sino por las suyas.

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- **Con otros ojos**

Pregúnteles de qué manera las citas de “Otra mirada” transmiten la idea principal de la historia en esta lección.

- **Flash**

Lea la declaración “Flash”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro *Los Ungidos*. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

- **Versículos de impacto**

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección, que se relacionan con la historia de esta semana. Que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídale que expliquen por qué eligieron ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos para que los lean en voz alta y que luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Antes de la clase, pida a los alumnos que le den una foto de cuando eran bebés o pequeños (o, si tiene contacto con los padres de todos los alumnos, pídale que le den fotos, para poder escanearlas e imprimirlas; luego, devuelva las originales, sin que sus alumnos sepan que las tiene). Al final de la lección, entregue una foto a cada alumno de cuando eran bebés. Si no puede arreglar esto con anticipación, indique a los alumnos que recorten fotos de bebés de revistas y que peguen una de ellas en una tarjetita, para que los represente a ellos cuando eran más chicos.

Escriba el Texto clave de esta semana en el pizarrón y pida a los alumnos que lo copien en el reverso de la foto o de la tarjeta. Dígales que lo guarden como recordativo de que Dios tiene un plan para cada una de sus vidas.

Resumen

Comparta esta historia con sus propias palabras:

Jeremías fue llamado por Dios para hacer una tarea especial. Sabía que no sería fácil y que podría implicar peligros y persecuciones. Al comienzo, el profeta no se sentía capacitado para la tarea. Pensaba que era demasiado joven e inexperto. Pero, con la ayuda y el apoyo de Dios, se convirtió en un poderoso mensajero del Señor. Aceptó el desafío que se le dio.

Dios también tiene un reto para cada uno de nosotros. Te conocía antes de nacer, así como conocía a Jeremías. Su plan para ti no anula tu libre albedrío, pero anhela que pongas tu voluntad en alineación con la suya a fin de que él pueda usarte para hacer grandes cosas.

Al igual que la tarea de Jeremías, la tuya tal vez implique desafíos y dificultades. Las cosas que Dios nos pide hacer no siempre son fáciles. Pero, siempre son gratificantes y siempre son lo mejor

para nosotros a la larga; y pueden brindar mucha más emoción y desafío que una vida segura, “común”, vivida sin Dios. Acepta su reto. Confía en su plan para tu vida.

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Lectura de la Biblia en clase

Es importante exponer a los alumnos a la lectura de la Biblia en clase; quizá más importante que la mayoría de las cosas que hacemos en la Escuela Sabática, puesto que ellos, tal vez, no leen la Biblia por su cuenta. Pero ¿cómo presentar pasajes de la Escritura como parte de la lección? Una opción es que usted mismo lea en voz alta para los alumnos. Otra es leer todo un pasaje, asignando un versículo por vez a diferentes personas para que lo lean. O, como se sugiere en la sección “Acerca de la historia” de esta semana, asigne a diferentes alumnos que lean las palabras pronunciadas por los personajes de la historia bíblica, mientras que usted lee el relato que une todo.

Cualquiera que sea el método que elijan, asegúrese de escoger una traducción de la Biblia que sea vívida y atractiva para su grupo. Una paráfrasis dinámica como Dios habla hoy puede ser buena para dar vida a un pasaje y hacer que sea relevante para los alumnos. Si está haciendo una actividad en la que las palabras exactas de un texto son importantes, todos debieran tener la misma traducción (tenga una pila de Biblias NVI o RVR en la sala, o haga fotocopias del pasaje en la versión que quiera utilizar.) Para mirar un pasaje corto desde algunas perspectivas diferentes, puede pedir a un par de alumnos que tengan diferentes versiones de la Biblia que lo lean, para comparar.

RABINO 1

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña a esta lección es *Los Ungidos*, capítulo 34.

